



ENTREVISTA

## Rafael Doménech

BBVA RESEARCH  
Y UNIVERSIDAD  
DE VALENCIA

**“Las cuentas nacionales son una herramienta esencial para entender la economía, por lo que resulta importante esforzarse en su explicación y comprensión por parte de la sociedad”**

**¿Qué información se puede obtener de las cuentas nacionales? ¿Son para expertos económicos o hay forma de que cualquier ciudadano formado pueda obtener información de la contabilidad nacional?**

Las cuentas nacionales ofrecen una visión cuantitativa y estructurada de la actividad económica de un país a lo largo del tiempo, abarcando aspectos como el PIB, el consumo, la inversión, las exportaciones e importaciones, y las finanzas públicas. Al seguir la misma metodología que otros países, permiten una com-

paración internacional del desempeño económico de nuestra sociedad. Son esenciales para analizar el crecimiento económico, el empleo o los desequilibrios macroeconómicos y el diseño de las políticas económicas basadas en un buen diagnóstico de la realidad. Aunque inicialmente pueda parecer diseñada para expertos, la contabilidad nacional también debe ser accesible a ciudadanos interesados con formación básica en economía. El INE publica notas de prensa, resúmenes, gráficos interactivos y análisis simplificados que facilitan su comprensión, convirtiendo estas herramientas

en recursos valiosos tanto para investigadores, expertos o medios de comunicación como para quienes deseen entender mejor la economía en la que viven.

**Al analizar la realidad, tenemos necesidad de observar elementos cuantificables, manifestando preferencias por unas u otras estadísticas: en ocasiones las queremos sintéticas; otras veces específicas; sencillas y generales; o muy desagregadas. ¿Qué estadísticas utilizas tú para sustentar los análisis que realizas diariamente y por qué? En tu doble condición de catedrático de economía y responsable de análisis económico de un servicio de estudios, ¿consideras magnitudes diferentes?**

Por supuesto, utilizo estadísticas tanto sintéticas como desagregadas, dependiendo del objetivo del análisis. Por ejemplo, el PIB y sus componentes son esenciales para evaluar el crecimiento, la inversión, la productividad y las dinámicas macroeconómicas generales. La Encuesta de Población Activa y otras estadísticas me permiten analizar la situación del mercado de trabajo. Para los estudios específicos sobre desigualdad, distribución de la renta o sostenibilidad, recorro a datos más desagregados, como el coeficiente de Gini o indicadores ambientales. Las magnitudes difieren según el enfoque. En la docencia, priorizo conceptos que permitan a los estudiantes captar relaciones económicas clave, mientras que en análisis aplicados profundizo en variables precisas para sustentar el diagnóstico y las propuestas de política económica.

**Podría decirse que las cuentas nacionales constituyen el conjunto de indicadores más completo y a la vez sintético de la situación y evolución de la economía, que al tiempo puede desagregarse en sectores y regiones, resultan comparables internacionalmente, son base para la toma de decisiones de política económica, y además dan cabida a innovaciones estadísticas permanentes. ¿Prestamos suficiente atención a la**

**explicación y difusión de lo que significa la contabilidad nacional?**

Las cuentas nacionales son una herramienta esencial para entender la economía, por lo que resulta importante esforzarse en su explicación y comprensión por parte de la sociedad. Aunque el INE realiza un esfuerzo notable en la publicación de datos y documentos accesibles, la complejidad inherente de estos indicadores limita su comprensión por parte del público general y nos obliga a realizar esfuerzos adicionales. Por ejemplo, muchas personas no saben qué es el PIB ni qué relación tiene con sus condiciones de vida, si no se muestra también en términos de su renta per cápita. Con la Dana en Valencia he comprobado las dificultades de muchas personas para distinguir entre los efectos sobre el crecimiento del PIB y sobre la destrucción de infraestructuras y de la riqueza de hogares y empresas, a la que ha dado lugar. Estos ejemplos subrayan la importancia de una divulgación clara y pedagógica, que combine rigor técnico con formatos comprensibles, como gráficos interactivos o análisis narrativos. Iniciativas como las visualizaciones interactivas de datos del INE o los informes explicativos de organismos internacionales son pasos en la dirección correcta. Es importante que incluyan narrativas centradas en casos cotidianos y con un lenguaje accesible para el público general. También es clave integrar su enseñanza en los currículos educativos, para fomentar una ciudadanía más informada y capaz de interpretar estos datos fundamentales para el debate económico y político.

**Hay un elemento no desdeñable en la Estadística pública que implica la posibilidad de desplegarse e integrarse en los sistemas de control y contrapeso (*checks and balances*) aportando elementos de objetividad a la discusión política. ¿Tiene sentido esta apreciación y en qué manera puede ponerse en práctica hoy en día?**

Sin duda, el dato mata malos relatos. La estadística pública desempeña un papel clave en los sistemas de control y contrapeso al

proporcionar información objetiva y verificable que guía el debate político y la rendición de cuentas. En un contexto donde el discurso público puede estar polarizado, contar con datos sólidos, como los producidos por el INE, permite contrastar afirmaciones políticas y evaluar el impacto de las políticas públicas. Para maximizar este rol, es fundamental seguir garantizando la independencia técnica de las instituciones estadísticas, fomentar la transparencia en la metodología y facilitar el acceso a los datos por parte de medios, investigadores y ciudadanos, promoviendo un debate informado y plural. Asimismo, debería incentivarse el uso de tecnologías avanzadas, como la inteligencia artificial, para generar visualizaciones y análisis más comprensibles y accesibles.

**¿En qué medida el PIB infravalora aspectos del bienestar no explícitamente cuantificados en la contabilidad nacional? Me refiero a cuestiones como la seguridad, la libertad,**

**la justa distribución de recursos, la existencia de oportunidades suficientes o la cobertura ante las adversidades. Incluso la climatología, el medio ambiente o la forma de vida y relaciones sociales pueden marcar diferencias en el bienestar que no se recogen seguramente en las cuentas nacionales.**

El PIB, aunque crucial para medir la actividad económica, tiene limitaciones como indicador de bienestar en ámbitos para los que no ha sido diseñado. No podemos pedirle más de lo que puede ofrecer de acuerdo a su definición y a las restricciones metodológicas para satisfacer bien este objetivo. Por ejemplo, no capta aspectos cualitativos como la distribución equitativa de los recursos, las libertades individuales o la cohesión social, ni considera externalidades ambientales, como la degradación del medio ambiente o los efectos del cambio climático. Para muchos de esos aspectos el INE ofrece estadísticas específicas. Tampoco refleja el valor de bienes no mercantilizados, como el trabajo doméstico o el voluntariado,



ni la calidad de vida asociada a factores intangibles como la seguridad o las relaciones sociales. Por ello, es necesario complementar la información del PIB con otros indicadores, como los índices de desarrollo humano, los indicadores de desigualdad o las métricas de sostenibilidad, para lograr una visión más integral del bienestar.

**¿Qué son y para qué sirven las cuentas satélites? ¿Suponen un avance técnico o un reconocimiento implícito de una cierta incapacidad estructural de los sistemas de contabilidad nacional para aprehender la realidad? ¿Qué desarrollos futuros prevé en Contabilidad Nacional?**

Las cuentas satélites amplían el alcance de las cuentas nacionales al analizar aspectos específicos, como el medio ambiente, la salud o la economía digital, que no se recogen plenamente en el sistema central. En mi opinión, no implican una incapacidad estructural de la contabilidad nacional, sino un avance que responde a la necesidad de captar otras dimensiones que no están sujetas a transacciones de mercado. Representan un complemento útil y valioso que facilita análisis sectoriales detallados. En el futuro, preveo un mayor desarrollo en cuentas vinculadas a la sostenibilidad, el bienestar o la economía digital, apoyadas en la integración de macrodatos y tecnologías avanzadas para mejorar su precisión y alcance.

**Acabamos nuestras entrevistas pidiendo a los encuestados un esfuerzo de imaginación. ¿Cómo ves la sociedad española dentro de 20 años? Danos un temor, una prioridad y un deseo para nuestro país.**

Lo que seamos dentro de 20 años está en nuestras manos, dependiendo de las decisiones que adoptemos en las próximas décadas para enfrentarnos a retos tan significativos como el envejecimiento, la integración de los inmigrantes que necesitamos o la doble transición energética y digital, que nos ofrece enormes oportunidades de mejorar nuestras vidas y converger a los niveles de bienestar de las sociedades europeas más avanzadas. Mi temor es que la polarización y la falta de consenso no nos permitan llevar a cabo las políticas que necesitamos para ello. La fragmentación política dificulta la formación de acuerdos estables en temas clave, y la polarización genera desconfianza hacia las instituciones y reduce el espacio para un diálogo constructivo que beneficie a toda la sociedad. Mi prioridad sería fortalecer la educación, la igualdad de oportunidades y la innovación como ejes de progreso, asegurando una doble transición digital y energética justa y sostenible, que nos acerque a su frontera de posibilidades a nivel mundial. Mi deseo es que España logre consolidarse como un país inclusivo, resiliente y competitivo, donde su capital humano, la calidad de vida, las oportunidades de inversión, la innovación, la cohesión social y la sostenibilidad sean pilares fundamentales de su desarrollo. ●

**RAFAEL DOMÉNECH**

Responsable de Análisis Económico de BBVA Research y Catedrático de Fundamentos del Análisis Económico de la Universidad de Valencia.

MSc in Economics por la LSE y Doctor en Economía por la Universidad de Valencia.

Ha sido Director General en la Oficina Económica del presidente del Gobierno, director del Instituto de Economía Internacional, miembro de la Junta Consultiva de la Universidad de Valencia e investigador colaborador de la OCDE, Comisión Europea, Ministerio de Economía y Hacienda y de la Fundación Rafael del Pino. Ponente del Plan Estadístico Nacional 2013-2016. Ha sido también miembro del Comité de Expertos sobre el Factor de Sostenibilidad del Sistema Público de Pensiones, es Miembro de Honor de la Asociación Española de Economía y también Vocal asesor de la Fundación MasHumano.

Ha publicado numerosos artículos en revistas científicas de reconocido prestigio nacional e internacional (entre otras, Journal of the European Economic Association, American Economic Review, The Economic Journal o European Economic Review), sobre crecimiento, capital humano, ciclos económicos y políticas monetarias y fiscales. Es autor de los libros *The Spanish Economy: A General Equilibrium Perspective*, editado por Palgrave MacMillan, *En busca de la prosperidad* y *La era de la disrupción digital*, editados por Deusto.